



**SAM HOUSTON**  
**(2 de marzo de 1793 – 26 de julio de 1863)**

En 1861, cuando se avecindaba la Guerra Civil, el gobernador de Texas Sam Houston vio a sus electores votar para separarse de la Unión. Houston no pudo creerse que su trabajo de dos décadas estaba a punto de venirse abajo. Su lealtad a la Unión era genuina, y no estaba dispuesto a cambiar al lado Confederado. Houston fue obligado de dejar su cargo, pero no antes de declarar, “amo demasiado a Texas para traerle enfrentamiento civil y derramamiento de sangre”.

Houston nunca se había negado a una pelea en su vida. Pero entendió que tan desastroso sería la Guerra Civil.

Sam Houston había llegado a Texas casi treinta años antes, en 1832. La excongresista y gobernador de Tennessee asumió la nueva causa de la independencia de Texas. Dirigió el ejército que derrotó al general mexicano, Santa Anna, en San Jacinto: un éxito que aseguró su lugar en la historia de Texas.

El próximo reto de Sam Houston fue convencer a los texanos para unirse a los Estados Unidos. Pasó casi una década, pero la anexión ocurrió en 1854.

Solo quince años después, la Guerra Civil amenazaba destruir su país. A la edad de sesenta y siete, Sam Houston ya no era el peleador de antes, y se jubiló a una vida tranquila en Huntsville. Dos años mas tarde, en 1863, mientras propagaba la Guerra Civil, Sam Houston falleció.

La última casa de Houston todavía permanece en los terrenos de la Universidad de Sam Houston, donde miles de visitantes vienen a honrar a este texano icónico.